



**La emergencia de China en América Latina.
Cómo pensar el Paraguay en la Cuenta Asiática del Pacífico.**

Gustavo Rojas
Julio, 2018

“Este trabajo se llevó a cabo con la ayuda de una subvención del Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo (IDRC), Canadá, bajo la Iniciativa Think Tank www.idrc.ca/thinktank”.

Introducción

La economía mundial vive una época de profundas transformaciones estructurales. Las economías en desarrollo vienen desempeñando creciente protagonismo, beneficiándose de las nuevas oportunidades, asumiendo nuevos roles y desafíos aún no reflejados en la estructura de poder de los organismos multilaterales. El creciente dinamismo de los flujos de comercio e inversiones chinas en el exterior constituye una de las facetas de las transformaciones en curso en la economía mundial. Al mismo tiempo, la emergencia del populismo ha conducido los países occidentales a la introspección, como los casos de los Estados Unidos y del Reino Unido, acelerando el paso hacia un orden multipolar.

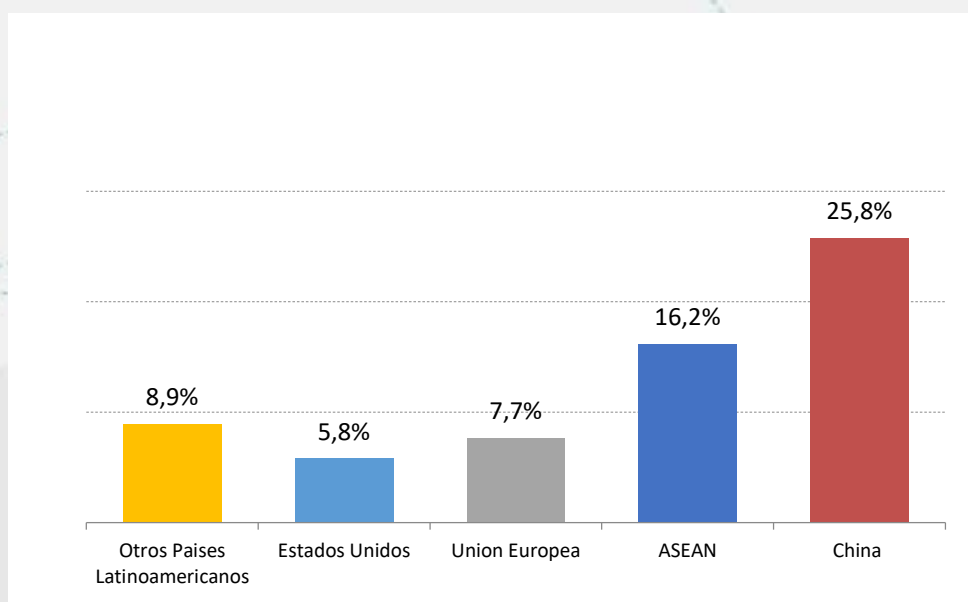
La emergencia de la economía china ha brindado nuevas oportunidades y desafíos para América Latina. Por un lado, el dinamismo de China trae nuevas oportunidades, como la apertura de nuevos mercados e inyección de capital en sectores anteriormente poco explotados o demandantes de reconversiones productivas. En los últimos años, al ascendente flujo de comercio e inversión extranjera directa (IED) china hacia la región se ha sumado al ingreso de los países latinoamericanos en instituciones financieras multilaterales de inspiración china (Banco de los BRICS y Banco Asiático de Inversiones en Infraestructura), abriendo nuevos ejes de integración en las ya intensas relaciones económicas entre ambas riberas del Pacífico. Por otro lado, el elevado crecimiento chino ha generado un importante dinamismo exportador en América del Sur durante la última década pero la apreciación cambiaria y el dinamismo de las importaciones de manufacturados chinos han significado importantes desafíos para la diversificación y competitividad de la producción industrial regional.

La ausencia de esfuerzos que busquen una mayor comprensión del fenómeno de la emergencia china y fomenten la construcción de un posicionamiento pragmático ante la singular posición paraguaya es notoria. Este trabajo busca analizar las relaciones entre Paraguay y China, con particular atención a las singularidades que caracterizan este relacionamiento. Paraguay es el único país en América del Sur que sostiene relaciones oficiales con Taiwán, pese a mantener uno de los más grandes déficits comerciales de la región con China. Las relaciones del Paraguay con China son analizadas en este documento desde el enfoque multilateral del Mercosur, el contexto de su relación bilateral con Taiwán, y las posibilidades de transformación productiva de la economía nacional vinculadas a un mejor encuadramiento del “dilema chino”.

1. Características y evolución de la presencia económica de China en América Latina

China se ha esforzado en afianzar sus lazos económicos con América Latina. Desde 2016, China ha pasado a ser el principal destino de las exportaciones sudamericanas agregadas, superando a los Estados Unidos. Desde el comienzo del nuevo milenio, el aumento de la demanda por commodities agrícolas y minerales ha transformado a China en un socio comercial de primer orden para América Latina. Entre 2000 y 2014, durante el período del boom de los commodities, China y los países de la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN)¹ han sido los mercados más dinámicos para las exportaciones latinoamericanas. Sin embargo, entre 2011 – 2015, apenas un reducido conjunto de productos, integrado por la soja, el mineral de hierro, petróleo y cobre, llegó a representar el 69% del total exportado por la región al gigante asiático.

Gráfico 1 Tasa de crecimiento promedio interanual de exportaciones de bienes latinoamericanos 2000 – 2014 (por destino)



Fuente: Elaboración propia en base a COMTRADE

La relación comercial entre China y América Latina también se ha caracterizado por un creciente volumen de importaciones de productos chinos por parte de los países de la región. Estas importaciones han experimentado un radical aumento desde el inicio del siglo XXI, constituyéndose mayormente, entre 2011-2015, por equipos de telecomunicaciones, máquinas de procesamiento de datos, instrumentos ópticos y otros equipos eléctricos. Estos 5 productos componen el 22,5% del total de productos chinos importados por América Latina (Gallagher, 2017).

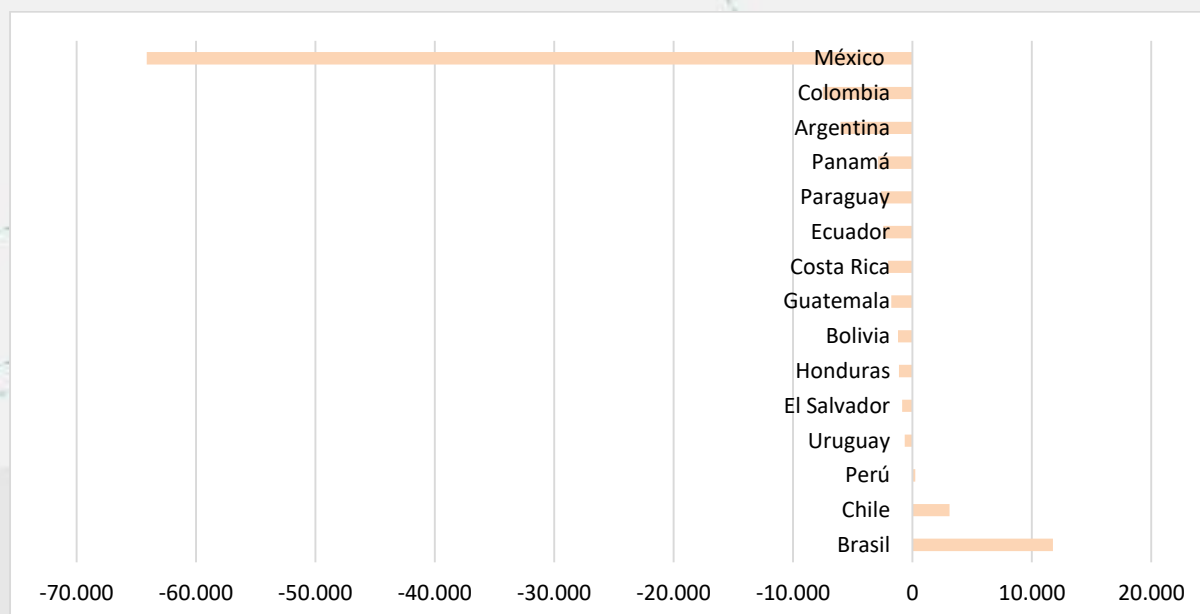
Muchos países ven esta fuerte presencia de bienes chinos como una amenaza a la producción interna en América Latina, especialmente sus principales productores industriales, México y Brasil. Algunos confirman que, al menos en estos dos países, la producción de bienes de mediana y alta tecnología

¹ La ASEAN está integrada por Indonesia, Filipinas, Malasia, Singapur, Vietnam, Brunei, Tailandia, Camboya, Laos y Myanmar; responde por el 11% del PIB asiático y el 23% de las importaciones y exportaciones asiáticas.

sufre una considerable amenaza a su mercado, tanto interno como externo (Lima y Pellandra, 2017; Guajardo, Molano y Sica, 2016).

Como resultado, la mayor parte de los países de América Latina ha sostenido significativos déficits comerciales con el gigante asiático. México y Brasil se han situado en los dos extremos de los saldos de la balanza comercial regional con China. Desde el ingreso de China a la OMC, en 2001, las exportaciones mexicanas vienen perdiendo paulatinamente participación en el mercado estadounidense, así como los productos de Estados Unidos en el mercado mexicano, minando las preferencias establecidas por el NAFTA (Peters y Gallagher, 2013). A su vez, el superávit comercial brasileño con China se ha sostenido por medio del envío de crecientes volúmenes de soja, mineral de hierro y petróleo.

Gráfico 2 Saldo comercial bilateral con China, 2016
En miles de USD



Fuente: Elaboración propia en base a datos de COMTRADE

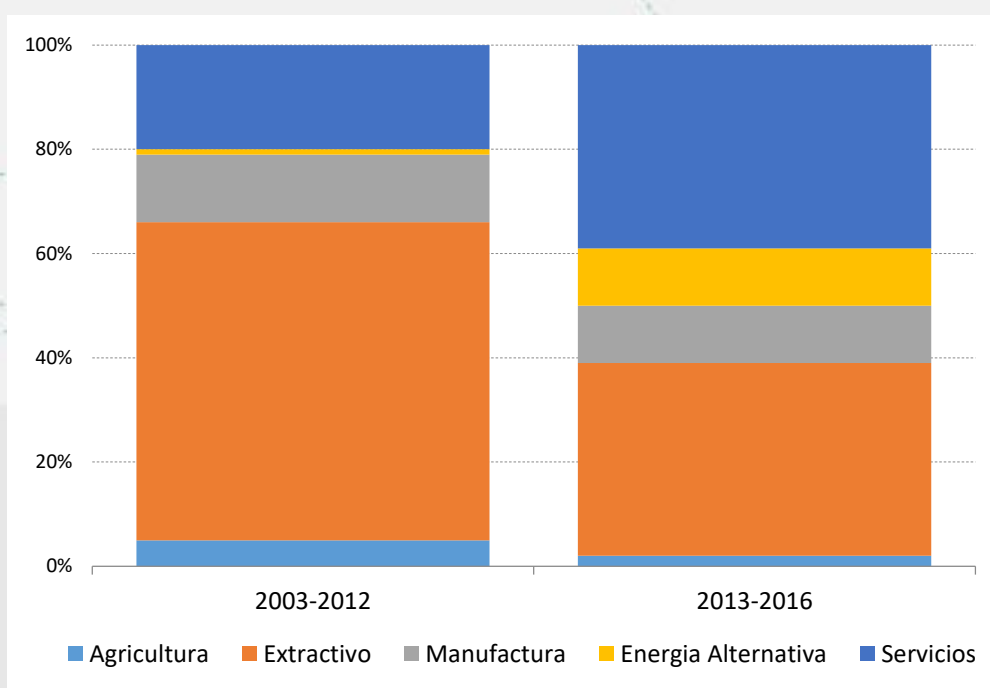
Finalizado el auge de los precios de las materias primas, se ha desacelerado el flujo global de inversión externa directa (IED) dirigido a las tradicionales actividades de extracción de recursos naturales en América Latina, desde el 38% promedio entre 2005-2010 al 13% del total en 2016. En cambio, el peso de las manufacturas y de los servicios ha aumentado, alcanzando, respectivamente, una participación del 40% y 47% del total de la IED recibida por la región en 2016 (Stumpo y Calderón, 2017).

Las inversiones chinas en el exterior se están constituyendo en un componente de creciente relevancia estratégica y competitiva para el éxito del proceso de transformación del modelo de desarrollo chino. En el 2016, el país se convirtió en un emisor neto de IED, en contraste con el cambio de perfil de los Estados Unidos. La composición de los flujos de inversión directa china (IDC) en el exterior viene registrando profundas alteraciones, con un creciente direccionamiento de las IDC hacia el sector de servicios, particularmente transporte, finanzas, electricidad, tecnología de la información y energías renovables—lo que refleja las transformaciones en curso en la economía china y su acenso dentro de estas cadenas globales de valor.

En línea con estos cambios, las recientes inversiones chinas (IDC) anunciadas en América Latina se han concentrado en energías renovables, telecomunicaciones e industria automotriz, sectores en los que la región ha participado, respectivamente, con el 17%, 21% y 20% de la IDC global en 2016. En 2015 y 2016, las energías renovables fueron el sector más dinámico de la inversión china en la región, elevando su participación en los flujos dirigidos a América Latina desde un 6% (2005-2010) al 18% en 2016 (Stumpo y Calderón, 2017).

La intensificación de las inversiones en el sector de servicios busca apoyar el desarrollo de los activos adquiridos recientemente en el sector de infraestructura. Entre 2015 y 2017, las concesiones en infraestructura lideradas por empresas chinas en la región sumaron US\$ 25 mil millones. El horizonte de largo plazo de las inversiones chinas en infraestructura ofrece flexibilidad ante la volatilidad de los mercados, al mismo tiempo en que presentan menos volatilidad que los commodities, ofreciendo oportunidades de diversificación del riesgo y de rendimientos más estables (Moody's, 2018).

Gráfico 3 Evolución en la composición de las IDC en América Latina



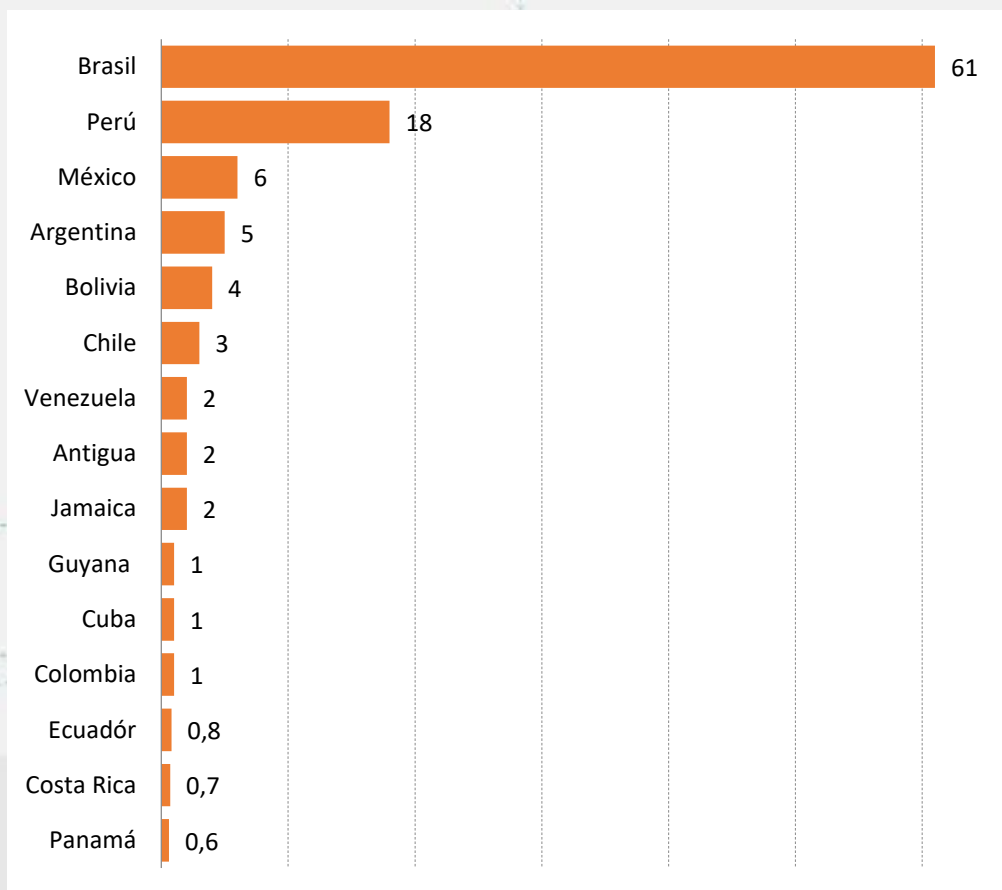
Fuente: Bureau van Dijk, fDi Markets

Desde 2003, las empresas chinas llevan invertidos US\$ 110 mil millones en América Latina, constituyéndose en una fuente importante de financiamiento de la ampliación de demanda por importaciones de productos chinos. Brasil es principal destino de la IDC en América Latina, con inversiones que suman un total de US\$61 mil millones.

Se estima que más de la mitad de estas operaciones han sido realizadas por medio de fusiones y adquisiciones de empresas en la región. Generalmente, los inversores chinos prefieren iniciar sus operaciones a partir de empresas ya establecidas en el mercado regional pese al reciente crecimiento de las inversiones chinas greenfield en proyectos de infraestructura. Entre las inversiones chinas en América Latina se destaca la presencia de empresas estatales, que responden por el 81% del total invertido (Avendano, Melguizo y Miner, 2017). Los paquetes de estímulo fiscal emprendidos por el

Estado chino han ampliado la presencia de las empresas estatales en determinados sectores dinámicos de la economía, al mismo tiempo en que mantiene restricciones a las inversiones privadas en determinados sectores, como finanzas, logística y telecomunicaciones.

Gráfico 4 Valor de la IDC en América Latina, por destino (2003 – 2016)
(en mil millones de USD)



Fuente: Bureau van Dijk, fDi Markets

En un discurso pronunciado ante los líderes de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) en Beijing en enero de 2015, el presidente Xi Jinping dijo que las empresas chinas invertirán US\$ 250 mil millones hasta el año 2025 en América Latina, apoyadas en la calidad de las materias primas, en el déficit de infraestructura y en la dinámica demográfica regional. Hasta 2016 llevaban invertido casi la mitad del valor anunciado.

2. La irrupción China en Mercosur: experiencias dispares

En contraste con el período de Guerra Fría entre EEUU y la Unión Soviética, China no busca explícitamente la imposición de un modelo particular de gobierno u organización económica del mundo. De por sí, eso no significa que la proyección de China sea benigna o esté exenta de significativas consecuencias adversas. China busca aprovechar su creciente peso económico y capacidades para estructurar un orden mundial en el cual los flujos comerciales globales, las relaciones políticas y las instituciones apoyen la expansión de la riqueza y del poder de China. Para lograr este fin, emplea una serie de instrumentos que vinculan su economía y sistema financiero mediante: i) inversiones y contratos públicos de empresas estatales; ii) crédito desde la banca estatal, como el Banco de Desarrollo y el de Comercio Exterior de China; iii) tratados bilaterales de comercio; y iv) líneas de swaps de reservas internacionales.

Iniciada durante la década pasada, la estrategia *Going Global* de China viene ganando creciente importancia estratégica en la ampliación de la competitividad internacional de sus empresas hacia sectores más sofisticados, participando activamente en las nuevas tendencias tecnológicas de la cuarta revolución industrial en curso. El actual proceso de reconversión de los motores de la economía china, desde las exportaciones y la inversión hacia el consumo y los servicios modernos, refuerza el carácter estratégico del éxito de la política de promoción de las inversiones directas chinas en el exterior para el logro de su objetivo.

Midiendo estas oportunidades y desafíos al nivel de país, para entender mejor la particularidad del caso Paraguay-China, cabe analizar las experiencias de sus vecinos y socios de Mercosur con China. Desde luego, es evidente que no hay paridad económica dados los diferentes tamaños de sus mercados internos, las distintas estructuras productivas y la variación de regulaciones internas. No obstante, existen factores comunes al bloque que han sido determinantes en las experiencias individuales del relacionamiento de los países con China y que podrían ser relevantes para el caso paraguayo. Los casos más destacables son los de Brasil, Argentina y, en menor medida, Uruguay.

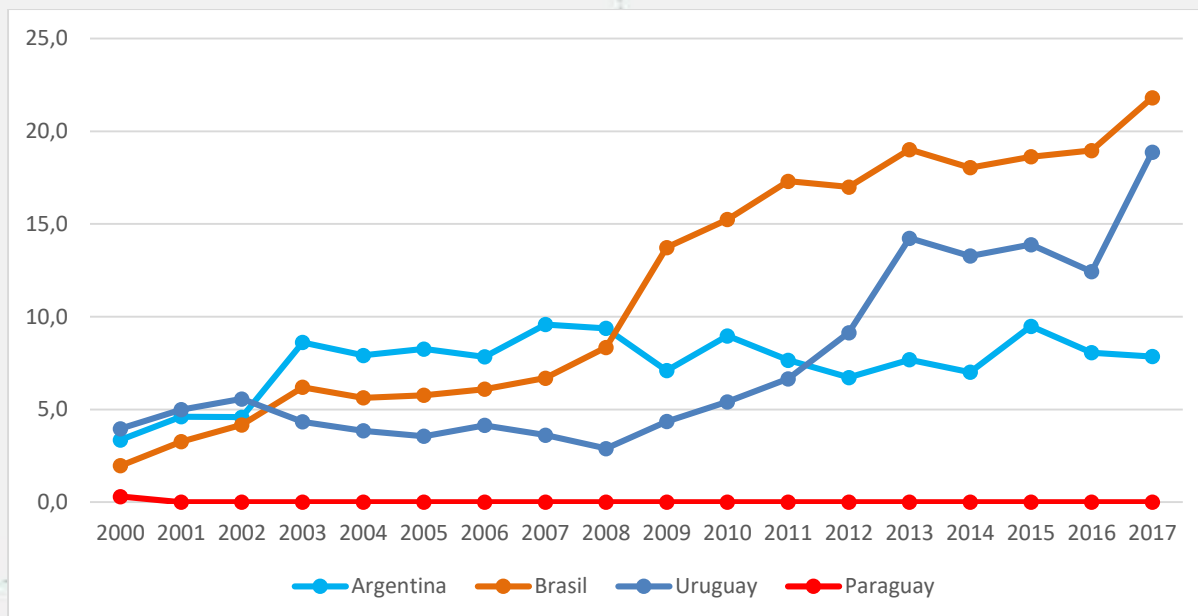
La presencia china en las economías del Mercosur demuestra también que, aun sin relaciones oficiales, es inevitable la llegada del capital chino a la economía nacional. Se trata de efectos triangulares en el comercio tanto como en la inversión que resulta de la interdependencia dentro del Mercosur. Sin relaciones oficiales, Paraguay tiene poco control sobre estos efectos y el desempeño de las operaciones manejadas por el capital chino en el país.

Desde el inicio del nuevo milenio, China ha adquirido un creciente peso en el comercio de todos los países del bloque. No obstante, son variados los saldos comerciales de cada país del Mercosur con China. El peso adquirido por las relaciones comerciales entre China y Mercosur ha sido tal que China ocupa el primer o el segundo puesto entre los socios comerciales de los países del bloque.

Los flujos comerciales de los países del Mercosur con China revelan experiencias bilaterales dispares. Así, Brasil y Uruguay incrementan significativamente sus exportaciones hacia China a partir del 2008, convirtiéndose este último país en el principal mercado externo de los primeros. Para el Brasil, esto ha significado reemplazar a Estados Unidos por China como principal destino de sus exportaciones. A su vez, el incremento de las exportaciones a China ha desplazado al Brasil como principal mercado externo de los productos uruguayos. Para la Argentina, sin embargo, las exportaciones hacia China han sostenido un peso relativamente estable en el período, manteniéndose el Brasil como su principal

mercado externo. Finalmente, el caso paraguayo desentona en la comparación con los demás países del Mercosur, desde el momento en que el mercado chino es insignificante para sus exportaciones.

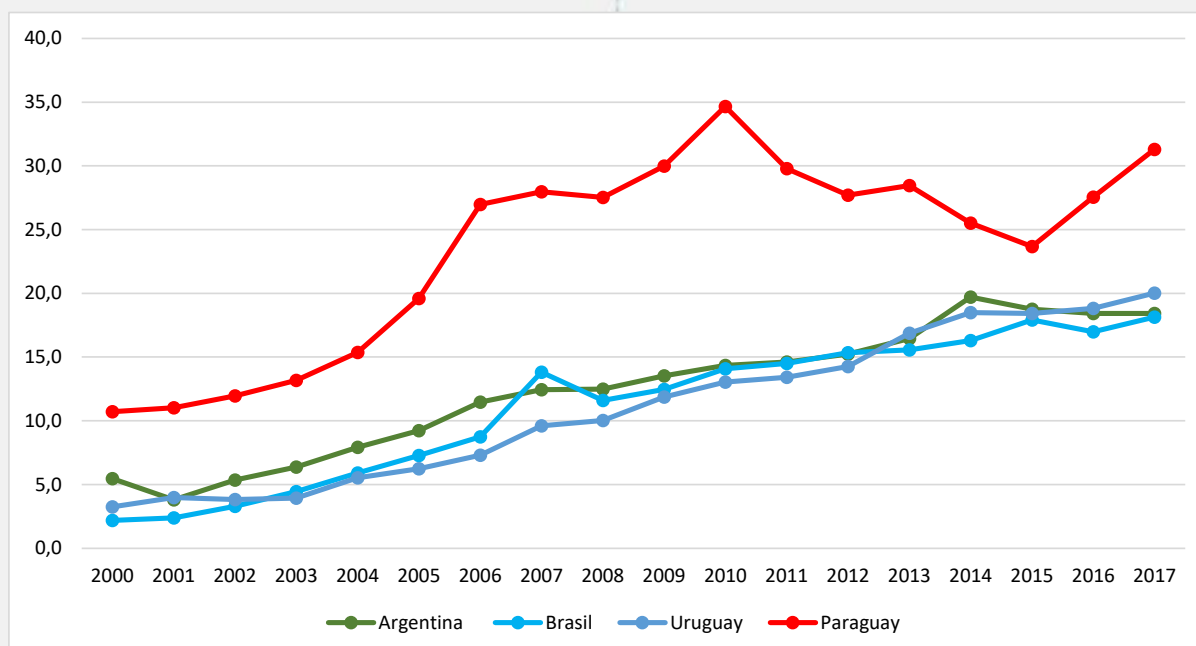
Gráfico 5 Evolución de la participación de exportaciones del Mercosur a China
(% sobre el total exportado por país)



Fuente: Sistema de Estadísticas Comerciales del Mercosur – SECEM

En el caso de las importaciones, Paraguay, Brasil y Uruguay tienen a China como principal proveedor de bienes. La participación de productos chinos en el mercado argentino ha crecido, pero sigue siendo inferior a la de los brasileños. Es interesante notar que la desaceleración económica de Brasil y Argentina se ha reflejado en una estagnación relativa de la demanda de productos chinos. Durante los años de recesión argentino-brasileña, las importaciones paraguayas de productos chinos presentaron una fuerte recuperación, acompañadas de un leve crecimiento en el caso uruguayo. En el Mercosur, Paraguay se destaca como el país con la mayor participación china en el total de sus importaciones, 32% para el 2017.

Gráfico 6 Evolución de la participación de China en las importaciones del Mercosur (% sobre el total importado por país)



Fuente: Sistema de Estadísticas Comerciales del Mercosur – SECEM

Varios sectores de la economía argentina y brasileña gozan de superávits comerciales debido a su dinamismo exportar al mercado chino. En Argentina, los productos superavitarios, aparte de la soja, son tabaco, lana, cebada, algodón y maíz (Lima y Pellandra, 2017). Mientras tanto, los sectores de manufactura, principalmente el sector de maquinarias y equipos, son deficitarios. Según los datos del INDEC, en 2017 la economía argentina mantuvo un déficit comercial bilateral del orden de US\$ 7,7 mil millones con China, el más elevado dentro de su comercio exterior, parcialmente financiado a través de un swap de reservas bilateral del orden de US\$ 11 mil millones que viene siendo renovado desde 2009.

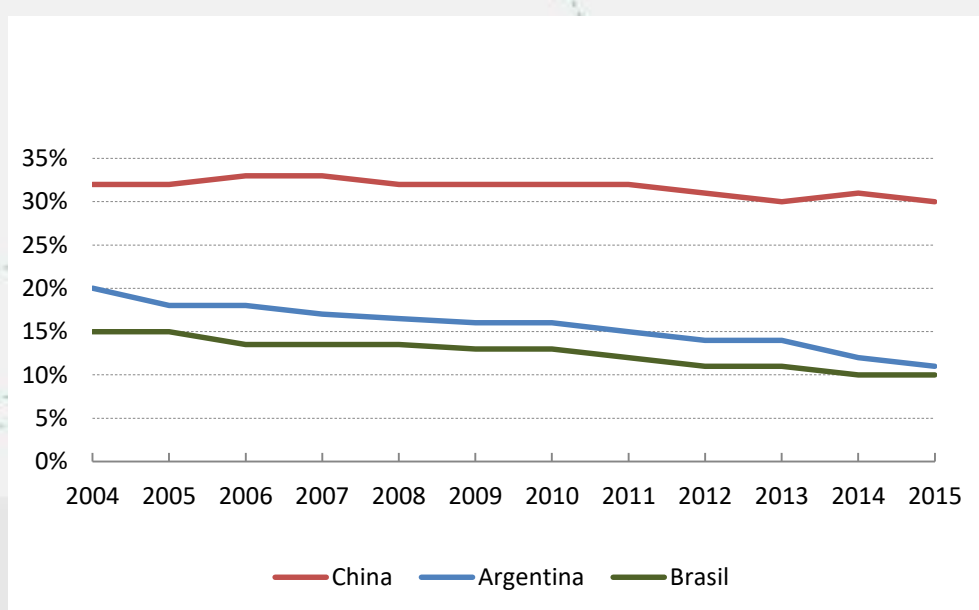
En el caso brasileño, el superávit se concentra en agricultura, silvicultura, caza y pesca, metales y productos derivados, petróleo y minería, madera, celulosa y papel, alimentos, bebidas y tabaco. En tanto que los sectores de maquinarias y equipos, química y farmacia, y textiles, confecciones y calzados concentran el déficit en el comercio bilateral (Lima y Pellandra, 2017). En 2017, la economía brasileña gozaba de un superávit comercial con China del orden de US\$ 20,2 mil millones según los datos oficiales, correspondiente a 30% de su superávit comercial global.

En 2017, Uruguay ha recompuesto su superávit comercial con China, del orden de US\$ 850 millones, tras registrar un déficit comercial bilateral en 2016. Mientras Uruguay compra maquinarias y equipos, productos químicos, confecciones y calzado y automotores y sus partes, China importa productos agrícolas y alimenticios uruguayos en un volumen tal que estos sectores se vuelven superavitarios.

Un factor importante de mencionar es que, pese a la notoria importancia de China como socio comercial del bloque regional, su creciente presencia no deja de generar polémica. Brasil y Argentina han expresado preocupaciones oficiales por la fuerte competencia china, muchas veces reflejada en la imposición de medidas anti-dumping en contra de las exportaciones chinas. En Brasil, los sectores industriales han sido fuertemente golpeados por las importaciones chinas; de hecho, por cada millón

de dólares de productos metal-mecánicos importados, se pierden 64 empleos calificados (Lima y Pellandra, 2017: 31). Esta dinámica ha resultado en una “desindustrialización temprana” del país que, a pesar de haber diversificado bastante su producción en el siglo XX, se ha vuelto a especializarse en la producción de materias primas. Igualmente, en el 2007, Argentina implementó medidas antidumping y licencias de importación para prevenir la misma situación. Esta decisión condujo a que China imponga, en 2010, un bloqueo al ingreso de aceite de soja argentino, uno de sus principales productos de exportación. En ese sentido, el debate sobre China y la condición de economía de mercado, en curso en la Organización Mundial del Comercio (OMC), será de fundamental importancia para el futuro de la defensa comercial de los sectores industriales en la región (Panzini y Alvim, 2016).

Gráfico 7 Evolución de la participación del sector industrial, 2004 – 2015
(% sobre el PIB)



Fuente: Banco Mundial

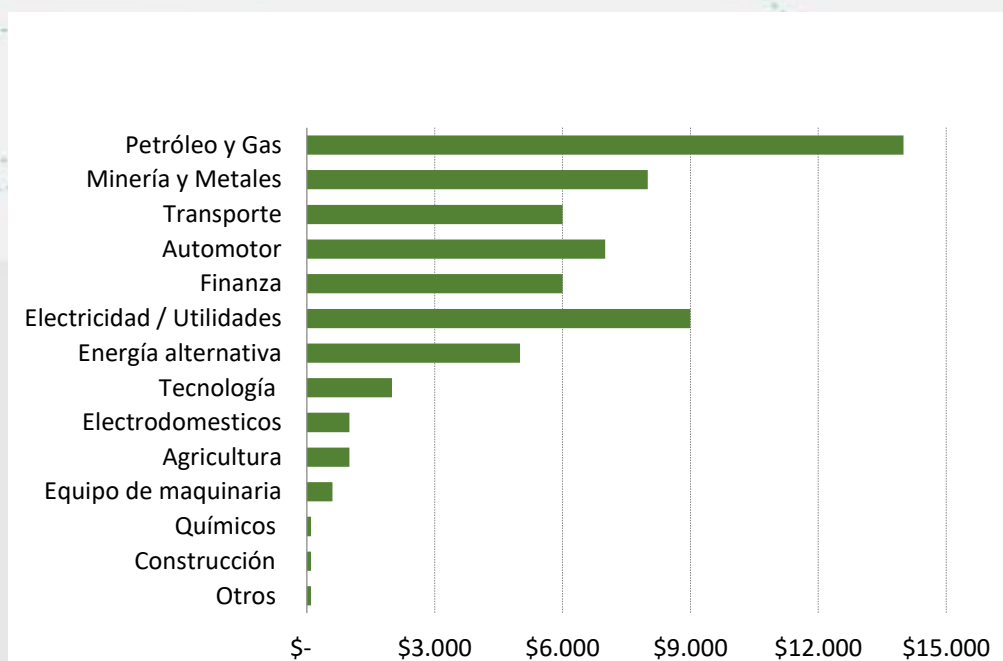
Sin embargo, caracterizar las relaciones bilaterales China-Mercosur por la demanda china de productos agrícolas sería simplificar la creciente presencia china en estos países. Aparte de ser un socio comercial importante, es igualmente notorio que el Mercosur se vuelve cada vez más atractivo para el inversor chino, como lo demuestran los casos de Brasil y Argentina. La creciente importancia de las inversiones chinas para ambos países se da en un contexto de pobre desempeño económico registrado lo largo de los últimos años. Mientras Brasil se recupera de una recesión ya arrastrada por tres años, se embarca en un programa de privatizaciones y concesiones, presentando una serie de nuevas oportunidades para los inversionistas chinos (Muggah y Abdenur, 2017). Argentina experimentó una caída del 64% en sus flujos de IED en 2016. En este contexto, las propuestas chinas anunciadas para Argentina en 2017 fueron muy bien recibidas (Stumpo y Calderón, 2017).

Inicialmente muy concentradas en industrias extractivas, las empresas chinas en Brasil vienen demostrando un renovado interés por nuevos sectores, desde la logística hasta la energía renovable. Según el Consejo de Empresas Brasil-China (2017), las IDC en Brasil tuvieron un punto de inflexión en el 2015, reflejado no solo en los valores de las inversiones, sino también en el tipo de proyectos emprendidos.

La organización reconoce tres etapas de las IDC en Brasil, caracterizadas por distintos enfoques industriales. La primera, comprendida entre 2007-2010, estaba claramente dirigida hacia aquellos sectores dominantes dentro de la canasta de exportaciones brasileñas a China, a saber petróleo, mineral de hierro y soja. En la segunda etapa, entre 2011-2013, es posible notar una transición gradual hacia sectores industriales, como los de máquinas y equipamientos, automóviles, y aparatos electrodomésticos, teniendo en vista el amplio y protegido mercado interno brasileño. La llegada de fábricas como Chery (automóviles), y la ampliación de emprendimientos del sector electrónico, como Huawei y Lenovo, marcan este periodo.

Desde 2013, las actividades de empresas chinas se vienen diversificando hacia los servicios financieros, mediante el establecimiento de bancos chinos en el país o adquiriendo participación accionaria en bancos brasileños o de capital internacional con operaciones previas en Brasil. Finalmente, a partir de 2015 se observa el paso hacia una tercera etapa, en donde las fusiones y adquisiciones realizadas a nivel global por las empresas chinas pasan a tener un efecto directo sobre el posicionamiento de sus empresas en el mercado brasileño como se ha visto, por ejemplo, en el caso de la compra de Pirelli y Syngenta por la gigante estatal petroquímica ChemChina.

Gráfico 8 Inversiones chinas en Brasil por sector 2005 – 2017
(en millones de USD)



Fuente: Elaboración propia en base a AEI China Global Investment Tracker

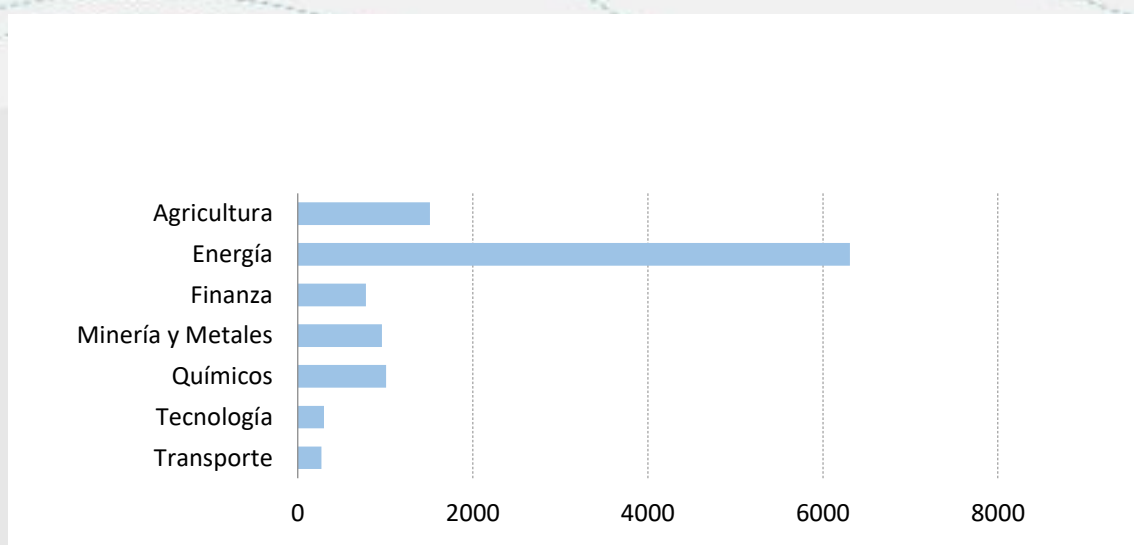
En 2017, Brasil ha recibido un flujo global de US\$ 62,7 mil millones en IED, un aumento interanual del 8%. El país ha pasado a ser el cuarto mayor receptor de IED en el mundo, apenas detrás de los Estados Unidos, China y Hong Kong. En un contexto marcado por reducidas barreras al ingreso de inversiones extranjeras y fuerte caída del precio de los activos, el flujo de inversiones chinas hacia Brasil sigue creciendo. Entre las diez mayores adquisiciones de empresas latinoamericanas por grupos internacionales en 2017, nueve han involucrado a activos en Brasil, siete de las cuales han sido adquisiciones realizadas por empresas chinas en los sectores de electricidad, petróleo, transporte gasífero y agronegocio (UNCTAD, 2018).

La crisis política y financiera enfrentada por los grandes conglomerados empresariales brasileños involucrados en los casos de corrupción investigados por la operación *Lava Jato* viene abriendo el mercado brasileño al aumento de la participación china en subastas de concesiones públicas, pasando a detentar un creciente número de activos estratégicos. Al mismo tiempo, la limitada capacidad del gobierno brasileño de ampliar los gastos públicos viene aumentando la oferta de proyectos dirigidos a inversionistas del sector privado / internacional.

En ese contexto, los gobiernos de ambos países lanzaron un fondo de US\$20 mil millones para apoyar proyectos de inversión de empresas chinas en Brasil, especialmente dirigidos al sector de infraestructura. Tres cuartos de los aportes provienen del Fondo de Cooperación China-CELAC (CLAI FUND), mientras que los restantes US\$5 mil millones son integrados por recursos del Banco Nacional de Desarrollo Económico y Social (BNDES), institución estructuradora de los proyectos de concesiones en infraestructura (Amorim, 2018).

Aunque Brasil ha sido la estrella de la IDC recibida por el Mercosur, hay un creciente interés chino en el mercado de Argentina, y operaciones iniciales en Uruguay. En Mayo de 2017, el gobierno argentino anunció proyectos con China valorados en un total de \$17 mil millones, incluyendo sectores como plantas nucleares y transporte (Avendano, Melguizo y Miner, 2017). Al contrario del caso brasileño, las IDC en Argentina son menos diversificadas y altamente concentradas en el sector energético (explotación de gas y petróleo), y en menor medida agrícola, como se observa en el siguiente gráfico.

Gráfico 9 Inversiones chinas en Argentina por sectores, 2005 – 2017
(en millones de USD)



Fuente: Elaboración propia en base a AEI China Global Investment Tracker

En Uruguay, un informe oficial (Uruguay XXI, 2017) lamenta que, a pesar de ser un socio comercial de alta importancia, la inversión china en el país sigue siendo muy escasa. El Uruguay lleva tiempo expresando su interés en una profundización de las relaciones económicas bilaterales, participando activamente en la cumbre China-LAC y, a través de reuniones oficiales, discutiendo la posibilidad de un TLC. Algunas pocas inversiones chinas que desembarcaron en el país hasta ahora incluyen compras o participaciones accionarias en la industria cárnica, alimenticia y ensamblaje automotriz (Godfrey, 2016).

Mientras más importante se vuelve China para las economías de sus vecinos y socios del Mercosur, el Paraguay se verá crecientemente afectado por la influencia china pese a la ausencia de relaciones oficiales. Desde ya, la conclusión de operaciones globales de fusión y adquisición de grupos internacionales con operaciones en Paraguay por empresas chinas han marcado el ingreso del capital chino en el país. La próxima sección se ocupa de presentar las vinculaciones entre Paraguay, Taiwán y China.

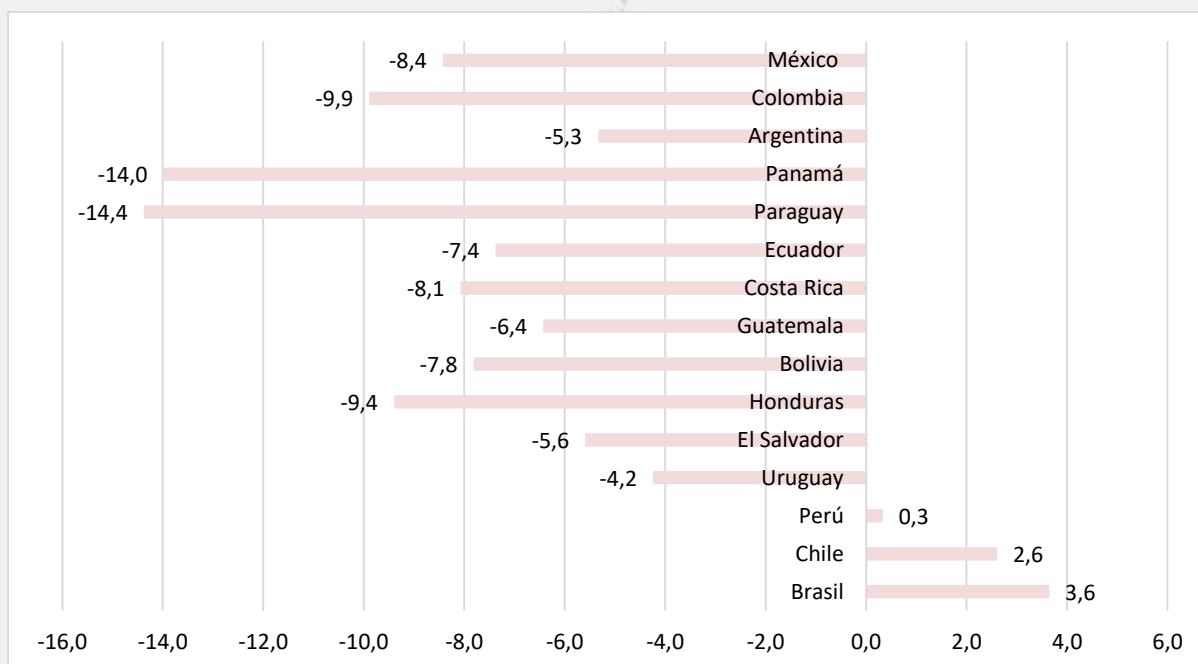
3. Las características de la relación Paraguay – Taiwán – China

En 1957, la decisión de establecer relaciones diplomáticas del Paraguay con Taiwán, tenía como telón de fondo la Guerra Fría y el anticomunismo declarado del régimen de Stroessner. Desde entonces, Taiwán se ha esforzado en adoptar medidas políticas que sostengan las relaciones diplomáticas entre ambos países, caso único en América del Sur. Esa es una de las razones por las cuales productos claves como la soja paraguaya tienen bloqueado su ingreso directo (no intermediado) al mercado chino.

Sin embargo, la falta de relaciones entre Paraguay y China no impide por completo el comercio entre ambos países. China es el principal origen de las importaciones paraguayas pero las exportaciones nacionales al mercado chino son mínimas. El saldo comercial deficitario de Paraguay con China se refleja claramente en los números de importación paraguaya de China y de sus exportaciones a ese país.

El resultado es un saldo comercial altamente deficitario, el más alto en proporción a los flujos comerciales globales entre los países latinoamericanos. Como se observa en el gráfico siguiente, Panamá y Paraguay son los países de la región cuyo déficit bilateral con China tiene el mayor peso en relación al total de sus flujos de comercio con el mundo. Así, en el caso de Paraguay, el déficit comercial con China, del orden de US\$ 2.471 millones, corresponde a 14,4% del flujo comercial paraguayo con el mundo en 2016. El aumento del déficit del saldo bilateral a US\$ 3.424 millones elevó el peso del déficit bilateral a 17,4% del flujo global de comercio en 2017.

Gráfico 10 América Latina: saldo bilateral con China sobre el flujo global de comercio, 2016 (%)



Fuente: Elaborado a partir de datos de COMTRADE

En el 2017, los productos chinos que ingresaron a Paraguay consistieron mayormente en bienes de tecnología celular, videoconsolas y otros electrónicos, motocicletas y sus partes, motores eléctricos y otras maquinarias. También se destacan los productos de textil-confecciones. Durante el periodo 2010-2017, los pocos productos paraguayos que gozaron de acceso directo al mercado chino consistieron en bienes de cuero y de madera, que juntos participaron del 78% del total de exportaciones a China (CADEP, 2018).

Tabla 1 Comercio Exterior de Paraguay con China, Hong Kong y Taiwán
valores absolutos en miles de USD

Años	Importaciones			Exportaciones		
	China	Hong Kong	Taiwán	China	Hong Kong	Taiwán
2008	2.348.842	16.049	44.155	96.788	4.523	14.849
2009	1.954.257	20.997	26.672	35.146	6.219	3.268
2010	3.255.631	22.917	29.465	34.230	5.431	5.226
2011	3.439.198	29.661	47.995	30.388	17.220	32.116
2012	2.979.476	30.776	47.725	41.978	49.906	10.562
2013	3.216.642	38.216	36.661	57.107	113.869	7.302
2014	2.882.680	32.825	38.308	49.076	140.251	25.239
2015	2.255.264	48.442	37.965	30.235	52.908	20.562
2016	2.491.585	43.578	27.707	20.879	28.169	15.391
2017	3.450.541	55.817	30.873	25.600	37.604	39.526

Fuente: Banco Central del Paraguay.

Tabla 2 Comercio Exterior de Paraguay con China, Hong Kong y Taiwán
participación porcentual % en el flujo global

Años	Importaciones			Exportaciones		
	China	Hong Kong	Taiwán	China	Hong Kong	Taiwán
2008	27,5	0,19	0,52	1,51	0,07	0,23
2009	30,0	0,32	0,41	0,69	0,12	0,06
2010	34,7	0,24	0,31	0,53	0,08	0,08
2011	29,8	0,26	0,42	0,39	0,22	0,41
2012	27,7	0,29	0,44	0,58	0,69	0,15
2013	28,5	0,34	0,32	0,60	1,20	0,08
2014	25,5	0,29	0,34	0,51	1,46	0,26
2015	23,7	0,51	0,40	0,36	0,64	0,25
2016	27,6	0,48	0,31	0,25	0,33	0,18
2017	31,3	0,51	0,28	0,29	0,43	0,46

Fuente: Banco Central del Paraguay

Pese a un largo período de relaciones oficiales entre Paraguay y Taiwán, estas aún no se han traducido en significativas relaciones comerciales. A lo largo de 2017, en el contexto del aniversario de 60 años de las relaciones diplomáticas, ambos gobiernos acordaron la ampliación de la cuota taiwanesa de carne paraguaya, del orden de 10.000 toneladas anuales, así como suscribieron un acuerdo de preferencias arancelarias concediendo acceso preferencial al mercado taiwanés a 54 productos paraguayos. El acuerdo preferencial pasó a tener vigencia a partir de 2018, cuando se ha ampliado su cobertura a un total de 85 productos, abarcando al 97% del total de las exportaciones paraguayas a la isla en 2017. El entendimiento se ha encontrado con un relativo silencio de Brasil y Argentina en el ámbito del Mercosur, generando un antecedente para las pretensiones uruguayas de avanzar en la firma de un acuerdo bilateral de libre comercio con China (Busqueda, 2017). Aunque las exportaciones paraguayas a Taiwán hayan alcanzado su máximo histórico en 2017, estableciendo un superávit comercial bilateral, siguen siendo significativamente inferiores a las agregadas dirigidas a China y Hong Kong.

Desde el inicio de la crisis financiera internacional de 2008-2009, China se viene constituyendo en el principal origen de las importaciones paraguayas, desplazando a los productos brasileños del primer puesto. En 2017, las importaciones paraguayas de productos chinos respondieron por el 32% del total importado. Como mercado de destino de las exportaciones paraguayas, la situación es aún más peculiar, teniendo en vista que el mercado chino sigue siendo más importante para los exportadores paraguayos que el mercado taiwanés, aunque viene perdiendo peso a lo largo de los últimos años.

Los empresarios nacionales de sectores más internacionalizados ya han hecho llegar sus cuestionamientos al gobierno sobre la falta de relacionamiento diplomático con China. La Cámara Paraguaya de Exportadores de Cereales y Oleaginosas (CAPECO) ya había propuesto el establecimiento de relaciones oficiales con China durante la presidencia de Fernando Lugo (Suarez, 2008b). Esta falta de reconocimiento diplomático bilateral resulta en costos adicionales para empresarios paraguayos que desean acceder al mercado chino, situación que no enfrentan sus socios en el resto del bloque Mercosur (Arce, 2011: 116).

Asimismo, para intentar sobrellevar algunos de esos costos adicionales, la Cámara Paraguaya de Carnes (CPC) anunció en 2016 que abriría una oficina en China con miras a exportar directamente a ese país (ABC Color, 2016). Recientemente, la CPC anunció que buscaba autorización de Hong Kong para sus exportaciones (SICOM, 2017).

Durante el gobierno de Lugo (2008-2012) un acercamiento oficial con China parecía inminente, y los medios de comunicación expresaban que ese gobierno traía consigo una nueva posición diplomática, lo que alarmó a las autoridades de Taiwán. Así, salía a luz una propuesta de Fernando Lugo dirigida a Beijing para establecer relaciones diplomáticas, la cual no fue aceptada en su momento por Pekín debido al acuerdo de tregua de reconocimientos internacionales vigente en ese momento entre China y Taiwán (Suarez, 2010).

Este acuerdo de tregua fue suscripto en durante el gobierno de los nacionalistas chinos del Partido Kuomintang en Taiwán, más inclinados al diálogo cuanto al proceso de reunificación entre Taiwán y China. Sin embargo, desde hace tres años el Partido Progresista Democrático (DPP), independentista, gobierna la isla con una posición diferente al anterior y bajo la sombra del hombre fuerte de China, Xi Jinping. Desde entonces, China ha declarado el fin de la vigencia del entendimiento sobre la manutención del status quo en cuanto al reconocimiento internacional, generando dos bajas (Panamá y República Dominicana) entre los aliados latinoamericanos de Taiwán, intensificando sus diálogos políticos con los restantes aliados regionales de Taiwán, bilateralmente y a través del diálogo estructurado China-CELAC.

Independientemente del factor China-Taiwán, existen bastantes sinergias entre las economías de China y Paraguay que podrán atraerlos a la mesa de negociaciones. Aparte de la evidente y enorme pérdida de ingreso a través de la soja y la carne, Paraguay también enfrenta otro importante costo de oportunidad cuando se trata de las IDC. Para tener una idea de posibles puntos de interés mutuo, basta solo con analizar las IDC propuestas y emprendidas en los otros países de Mercosur.

El interés de empresas chinas en el sector de infraestructura y transportes posee una serie de potencialidades para Paraguay. El país viene dinamizando sus inversiones en infraestructura y transporte urbano, capturando el interés de empresas chinas. En el 2015, el empresario Wang Kum, de la empresa de construcción comercial Recorsa CA, expresó interés en llenar el “gran vacío en infraestructuras” en América Latina en general, incluyendo al Paraguay. Sobre la falta de relaciones diplomáticas, sostuvo que “algún camino se encontrará para que Paraguay no esté fuera” (SICOM, 2015). Se destacan, además las propuestas e interés generado de parte de otros empresarios chinos en proyectos de construcción, infraestructura y transporte².

Otro sector de creciente relevancia para el potencial de colaboraciones bilaterales es el hidroeléctrico,

²Interés expresado de parte de empresas chinas:

- 2013: Construcción (<http://www.ultimahora.com/chinos-traen-multimillonario-plan-inversion-el-pais-n700758.html>)
- 2014: Agroindustria y plantas de ensamblaje (<http://www.hoy.com.py/nacionales/china-quiere-profundizar-sus-inversiones-en-paraguay>)
- 2017: Transporte (<http://ea.com.py/v2/afirman-que-china-puede-financiar-tren-bala-en-paraguay/>)

especialmente en el contexto de las recientes adquisiciones chinas en este sector. La creciente inversión en energías renovables ha convertido a las empresas chinas en líderes mundiales. En el 2015, la empresa China Three Gorges Dam compró 10 plantas eléctricas en Brasil de la empresa estadounidense Duke Energy (Economist Intelligence Unit, 2017). Desde 2012, la estatal China State Grid, la mayor empresa mundial del sector eléctrico, lleva invertidos US\$7 mil millones en fusiones, adquisiciones e inversiones dentro del mercado eléctrico brasileño y las perspectivas de privatización de la estatal ELETROBRAS vienen llamando la atención de la compañía. En agosto del 2017, el grupo China Gezhouba Co. cerró un trato con Argentina autorizando la construcción de dos represas hidroeléctricas en la Patagonia (Reuters, 2017). La inversión extranjera china en el sector hidroeléctrico de la región seguirá en aumento, una vez que se trata de un sector prioritario dentro de las nuevas directrices de desarrollo del gobierno chino (Squire Patton Boggs, 2017).

Por otro lado, es mínima la inversión de empresas taiwanesas en el país pero su gobierno figura como financiador de varios proyectos públicos paraguayos. Durante las últimas tres administraciones de gobierno, las donaciones taiwanesas se han dirigido a entes públicos como la Secretaria de Acción Social (SAS), Secretaría Nacional de la Vivienda y el Hábitat (SENAVITAT) y Ministerio de Obras Públicas y Comunicaciones (MOPC). Estos flujos alcanzaron a US\$ 29 millones durante la administración de Duarte Frutos (2003-2008), y a US\$ 71 millones durante las administraciones de Lugo (2008-2012) y Cartes (2013-2018) (Mulaff, 2017). Estas donaciones taiwanesas de “cheque en blanco” se han ido desprestigiando en los países beneficiarios por la falta de transparencia y de control sobre el destino final de las mismas (Suarez, 2008a). Las ayudas representan un medio empleado por el gobierno taiwanés para sostener sus relaciones oficiales, creando incentivos políticos para prolongar su reconocimiento diplomático.

4. Paraguay: ¿la “China de América del Sur”?

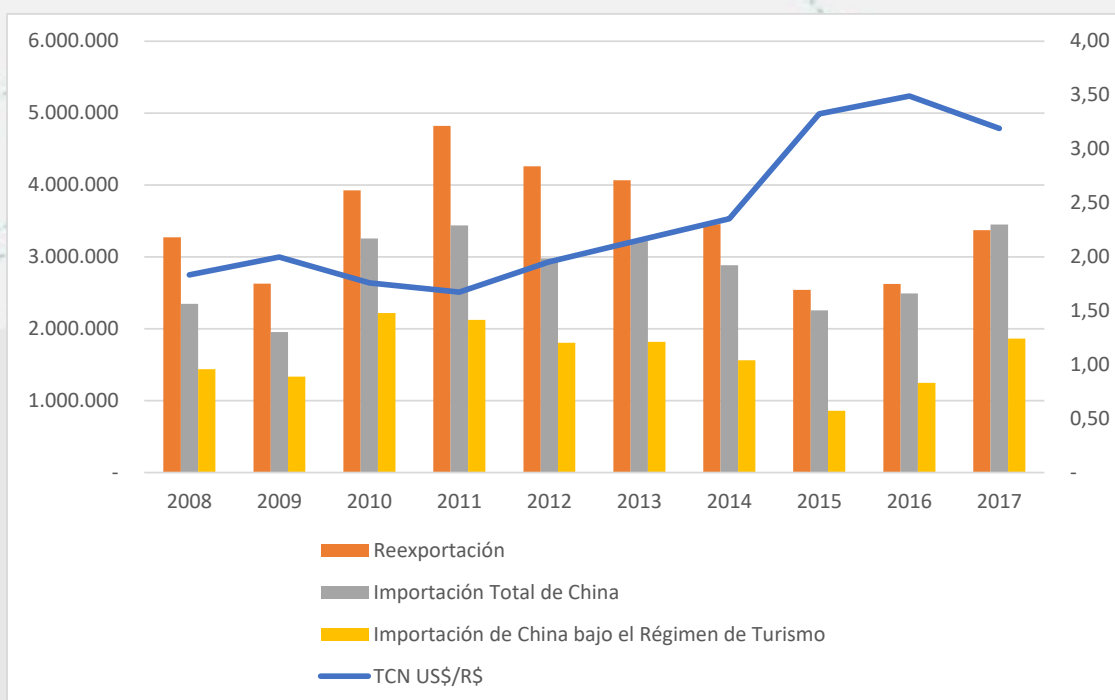
Si bien la creciente proyección internacional de China no ha sido debidamente aprovechada, se han escuchado voces oficiales afirmar que el Paraguay puede replicar un modelo económico e industrial similar al gigante asiático, dando lugar a lo que han denominado la “China de América del Sur”. Este plan se sostendría mediante la sustitución de importaciones brasileñas de productos chinos por productos manufacturados en el Paraguay bajo el régimen de maquila, atrayendo al capital brasileño en base a incentivos fiscales y el bajo costo de la mano de obra y de la energía eléctrica paraguaya. Es decir, con este régimen, la región y en particular el Brasil se beneficiarían al manufacturar los mismos rubros que importan de China, pero a un menor costo de producción y de transporte (menor distancia).

Cabe entrar en los detalles de esta nueva dinámica industrial. Para empezar, la mayoría de las empresas brasileñas que han invertido en este tipo de emprendimiento son de tamaño pequeño y mediano, lo cual no constituye un flujo de inversiones capaz de ser “motor de la industrialización” (Masi, 2017). Es más, el rendimiento de las maquiladoras paraguayas, a pesar de su aumento sostenido, aun representa un peso muy pequeño en la totalidad de las exportaciones paraguayas. Teniendo en cuenta que en los últimos años, el valor de la exportación paraguaya llegó a un promedio anual de US\$10 mil millones (incluyendo la re-exportación y la venta de energía eléctrica), las exportaciones de la maquila han aumentado de un monto total anual de US\$ 160 millones, en el 2013,

a US\$ 442 millones en el 2017 (BCP, 2018). De todas maneras, estos montos solo representan entre un 3 y 5% de las exportaciones totales del Paraguay, para nada comparable con las ventas externas de carne, soja y sus derivados. Además, y a diferencia del surgimiento chino como productor mundial de insumos intermedios y de bienes de capital, la producción paraguaya no llega a proveer estos productos dentro del bloque Mercosur.

De todas maneras, el establecimiento de firmas brasileñas en Paraguay dedicadas a la maquilación de rubros similares a los importados por el Brasil desde China, no solamente debe competir con estos últimos en costos y precios, sino también con productos chinos que se introducen al Brasil por las operaciones de reexportación o triangulación que realiza el Paraguay a través del régimen de turismo³. En el siguiente gráfico se verifica que para 2017, por ejemplo, las importaciones paraguayas de productos chinos ingresadas bajo el régimen de turismo alcanzaban a casi US\$ 2 mil millones, mientras que el total de reexportaciones paraguayas al Brasil llegaban a US\$ 3.500 millones. Las cifras por reexportación de rubros chinos y de reexportación total son, respectivamente, entre 5 y 9 veces superiores a la exportación de rubros de la maquila.

Gráfico 11 Paraguay: importaciones de China y reexportaciones (en millones de USD)



Fuente: Banco Central del Paraguay y Banco Central del Brasil

Actualmente, es muy reducido el número de productos paraguayos que ingresan al mercado brasileño compitiendo con similares chinos pero con elevado peso dentro de la oferta paraguaya de productos industriales dirigidos al mercado brasileño (57% el total). Además de los menores costos de producción en algunos rubros, el ingreso de estos productos también es beneficiado por la imposición

³ Con el régimen de turismo el Paraguay importa de China (responde por el 90% de las importaciones realizadas bajo este régimen) y otros países (especialmente EEUU) un número determinado de productos con aranceles e impuestos internos muy bajos y los vende o reexporta en ciudades fronterizas con el Brasil.

de medidas de defensa comercial, como el antidumping, a un número determinado de exportaciones chinas al Brasil. Cuando se analizan los productos chinos contra los cuales el Brasil ha implementado medidas antidumping, tres de ellos integran las exportaciones paraguayas al vecino país (Tabla 3). Se destaca, asimismo, que estos mismos productos tienen una considerable participación de insumos chinos, respondiendo por una parte significativa de la oferta de productos industriales enviados al Brasil (12,4% del total). Estos productos tienen el desafío de transformar una ventaja competitiva temporal en ventajas competitivas genuinas.

Todos estos aspectos mencionados minimizan el potencial competitivo de la maquila paraguaya frente a la presencia de productos chinos en el Brasil.

Tabla 3 Medidas antidumpings aplicadas por Brasil contra productos chinos con oferta exportable paraguaya.

NCM	Producto	Fecha de Término	Participación en las exportaciones industriales paraguayas hacia Brasil (2017)	
			US\$ en miles	%
6301.40.00	Mantas sintéticas	19/2/2021	48.556	9,46
9018.31.19	Jeringas de plástico	22/6/2020	9.703	1,89
3907.69.00	Resina PET	28/11/2021	5.465	1,06
TOTAL			63.724	12,41

Fuente: Comexstat – MDIC Brasil

Tabla 4 Principales productos paraguayos que compiten directamente con productos chinos en el mercado brasileño.

NCM	Producto	China (en miles de USD)	Paraguay (en miles de USD)	Participación en las exportaciones industriales paraguayas hacia Brasil (2017)
<i>Idénticos</i>				
8708.99.90	Partes y accesorios de vehículos	82.919	843	0,01
9404.90.00	Edredones	67.241	3.126	0,6
4202.92.00	Bolsas de plástico	102.642	695	0,01
8544.30.00	Cableado	17.103	196.244	38,1
TOTAL		269.905	200.908	38,72
<i>Similares</i>				
3808.93.24	Defensivo agrícola con glifosato	87.338	20.700	4,03
5407.61.00	Tejido de Poliéster	57.256	9.153	1,78
TOTAL		144.594	29.853	5,81

Fuente: Comexstat – MDIC Brasil

CONCLUSIONES

En un mundo que atraviesa profundas transformaciones, urge al Paraguay definir las prioridades de su proyecto de desarrollo nacional y, en base a ello, construir los fundamentos de una política exterior de posicionamiento estratégico en la Cuenca Asiática del Pacífico.

La diplomacia asiática del saliente Gobierno Cartes ha tenido como principales aspectos distintivos: i) el establecimiento de un diálogo permanente, aunque multilateralizado, con China por medio de la CELAC; ii) un mayor pragmatismo en la incipiente construcción de una agenda comercial con Taiwán; iii) un mayor protagonismo de los proyectos de cooperación al desarrollo apoyados por Japón y Corea del Sur en Paraguay. Ha habido avances importantes pero que se han mostrado insuficientes.

El acercamiento del Paraguay hacia China debe ser pragmático e integrado a una amplia estrategia de proyección hacia el Pacífico. Esta estrategia debe tener como palanca a las relaciones más sólidas y próximas construidas hasta el momento por nuestro país en la región.

- ***Construcción de nuevos términos de relacionamiento con Taiwán***

En primer lugar, Paraguay debe probar los límites de su relacionamiento con Taiwán. Las recientes preferencias arancelarias de acceso al mercado taiwanés y la concentración de recursos no reembolsables de la cooperación taiwanesa en el sector de viviendas populares han dado mayor visibilidad al relacionamiento bilateral, apartándolo de su tradicional inercia. Ante la aproximación controlada del Gobierno Trump hacia Taiwán y la perspectiva de realización, en abril de 2019, de un referéndum sobre la independencia taiwanesa, el incremento de las tensiones en el Pacífico asiático eleva las posibilidades de conflicto en la región. Con ello, se amplía el interés de Taiwán de garantizar una provisión estable y segura de insumos estratégicos, como los alimentos, para su población.

Entre los países que mantienen relaciones oficiales con Taiwán, Paraguay se destaca por ser el mayor productor y exportador de alimentos. No obstante, pese a la reciente ampliación de la cuota, la carne paraguaya sigue teniendo una reducida participación en el mercado taiwanés. En 2016, ha respondido con solo el 3% de la carne consumida en ese país, muy inferior a la participación de Australia (41%), EEUU (29%) y Nueva Zelanda (27%). Además, todavía no se ha explorado el mercado de la carne porcina y avícola, con un consumo muy superior al de la carne bovina en la isla (MLA, 2018).

La dimensión de la promoción de inversiones ha estado exenta de la agenda bilateral, pese a la vigencia de un acuerdo de inversiones con Taiwán desde 1996. La estrategia “Go South” de Taiwán debe incorporar a su aliado sudamericano en base a una estrategia de construcción de mayor autonomía ante China. Ello implica reducir su interdependencia asimétrica con relación a China por medio de la diversificación de sus inversiones directas en el exterior. Sin embargo, durante el período 2010-2016, los flujos de IED taiwanesa destinada a China han oscilado entre US\$ 9,2 y 14,6 mil millones anuales, superior a los dirigidos a los países del sudeste asiático, que han variado entre US\$ 1,4 y 5,8 mil millones (Bing, 2017). Taiwán es la tercera fuente de IED en China, con montos apenas inferiores a los de Japón y Estados Unidos (Zhang, 2011)

Según cifras oficiales nacionales (BCP), el stock de IED taiwanesa en Paraguay es nulo. Urdinez (2017) estima que, al no mantener relaciones diplomáticas con China, Paraguay estaría dejando de percibir

un flujo potencial anual de US\$ 138 millones en inversiones directas y de US\$ 224 millones en concepto de préstamos bancarios.

El Paraguay debe emprender una nueva política de atracción de inversiones taiwanesas, apoyada por mecanismos bilaterales de financiamiento, como, por ejemplo, la conformación de un Fondo Bilateral de Proyectos Estratégicos. Este fondo debería concentrar sus esfuerzos en el financiamiento combinado de créditos concesionales y no reembolsables dirigidos a apoyar iniciativas públicas y/o privadas bilaterales de financiamiento al comercio, a la infraestructura, a la transferencia de tecnologías y a la cooperación al desarrollo. Más allá de sus potenciales dimensiones, las modalidades de operación de este fondo podrían constituirse en un interesante instrumento de diferenciación del financiamiento taiwanés en comparación con el chino. Dentro de las modalidades de financiamiento a la región predominan términos potencialmente riesgosos para países de renta baja, como son los créditos no concesionales o la utilización de la producción futura de determinados commodities como activos colaterales.

- ***La agenda con China***

Esta estrategia no excluye la profundización del diálogo político con China en el marco de la CELAC y del Mercosur. En 2014, el Gobierno de China ha creado el Fondo de Cooperación China-CELAC (CLAI FUND), integrado por recursos del orden de US\$ 45 mil millones y operado por el Banco de Desarrollo de China y el Banco de Importación-Exportación de China. Estos recursos están siendo destinados a fortalecer los vínculos de China con América Latina por medio del financiamiento de inversiones en los sectores de infraestructura, energía, industria, logística y tecnología. En ese contexto, el Fondo Brasil China se ha integrado el año pasado con US\$ 15 mil millones en aportes del CLAI FUND y US\$ 5 mil millones del BNDES (Amorim, 2018). La señal de la inclusión de América Latina en la Ruta de la Seda (One Belt, One Road), anunciada por el Canciller chino al inicio de este año, durante la Cumbre CELAC-China, realizada en Santiago, es una demostración de la apuesta por la región.

No obstante, en los últimos años, la agenda de CELAC viene siendo construida más en base a sus diálogos extrarregionales con China y Unión Europea que entre sus propios miembros. Fortalecer la agenda interna de CELAC es fundamental para lograr una mayor coordinación entre sus países miembros en el ejercicio de diálogo con China. Por eso, la convergencia entre la Alianza del Pacífico y el Mercosur es clave para fortalecer la integración regional y una mejor coordinación de las proyecciones extrarregionales de ambos bloques. En ese sentido, se debe acompañar con atención el desenlace de los pedidos de Paraguay y Uruguay por elevar su participación en la Alianza del Pacífico, pasando de Miembro Observador a Miembro Asociado (Puentes, 2017). Ante las dificultades encontradas para el avance de un amplio acuerdo de libre comercio entre Paraguay y México, se podría evaluar seguir este acercamiento mediante la celebración de acuerdos bilaterales de promoción de inversiones junto a México y Colombia, así como la ratificación del acuerdo de servicios entre Mercosur-Chile, con eje en los servicios logísticos y el financiamiento del comercio.

El Paraguay debería integrar el reinicio de un diálogo estructurado entre el Mercosur y China, tal como lo venía haciendo hasta 2004, uno de los principales objetivos trazados por la actual Presidencia Pro Tempore uruguayana. En 2017, las importaciones de productos chinos por parte del Mercosur han sumado un total de US\$ 43 mil millones, valor significativamente superior al PIB del Paraguay (US\$ 29 mil millones). Un futuro acuerdo económico entre el Mercosur y China podría aumentar la atracción de las inversiones chinas al Paraguay orientadas a sectores industriales intensivos en uso de mano de

obra y energía eléctrica. La presencia de inversiones chinas en el Paraguay podría reforzar el perfil de Paraguay como plataforma orientado a la provisión de insumos industriales al Mercosur.

Al constituirse en un territorio aduanero distinto y con mayores flexibilidades financieras, se debería insistir en explorar a Hong Kong como puerta de entrada a China. Además de mostrarse un mercado más dinámico para las exportaciones paraguayas que China y Taiwán, Hong Kong se viene constituyendo en una fuente en crecimiento para la IED en Paraguay. Entre 2010 y 2016, el BCP ha registrado un aumento del stock de la IED proveniente de Hong Kong hasta alcanzar US\$ 92 millones, muy superior al stock acumulado por la inversión de China en Paraguay, equivalente a US\$ 12 millones de China.

Al no integrar ninguno de los bancos multilaterales de desarrollo de inspiración china, el Nuevo Banco de Desarrollo (Banco de los BRICS) y el Banco Asiático de Inversiones en Infraestructura (BAII), el Paraguay debería, inicialmente, impulsar la aproximación del Fondo Financiero para el Desarrollo de la Cuenca del Plata (FONPLATA) y del Banco de Desarrollo de América Latina (CAF) junto a estas instituciones mediante acuerdos de cofinanciamiento de proyectos de infraestructura regional y préstamos interinstitucionales destinados a apoyar la capitalización de estos bancos regionales (Kynge, 2018). A su vez, el Paraguay podría extender una solicitud para convertirse en miembro observador en reuniones del BRICS y del BAII. Paraguay, Uruguay y Colombia son los únicos países sudamericanos que aún no han manifestado intenciones de tornarse miembro del BAII, abierto a todos los países miembros del Banco Mundial (Méndez, 2018). La coordinación de acciones con los gobiernos de Brasil, Argentina y Chile, puede ser de gran valor para esos fines. El desarrollo de esos esfuerzos será de importancia para dinamizar las inversiones en infraestructura, ante la reiterada resistencia demostrada por el gobierno de los EEUU en aprobar la capitalización del Banco Mundial y del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), los dos principales bancos multilaterales acreedores del Paraguay.

La diversificación de las inversiones chinas en América del Sur en torno al sector energético debe ser explorada por la diplomacia paraguaya para impulsar la conclusión de las negociaciones del Tratado Energético Suramericano. El establecimiento de este marco regional puede generar nuevas dinámicas en el proceso de renegociación de los Tratados de Itaipú y Yacyretá.

La diplomacia financiera hacia China también debería contemplar un mensaje político robusto, como la inversión de un monto de las reservas internacionales del Paraguay en títulos denominados en *renminbi*, la moneda china, que se ha incorporado en 2016 a la canasta de monedas que integran los Derechos Especiales de Giro del Fondo Monetario Internacional (FMI), con una participación del 10,9%. Durante el primer trimestre de 2018, el 1,4% de las reservas internacionales globales se encuentran invertidas en la moneda china, con un evidente potencial de crecimiento ante las perspectivas de mayor apertura del mercado chino de bienes, servicios y activos financieros (Castro, 2018). El Banco Central del Paraguay (BCP) acumula reservas internacionales por un valor correspondiente al 28% del PIB, uno de los niveles más elevados de América Latina. El BCP monitorea periódicamente la evolución de las variables económicas de la economía china pero otros países de la región, como Chile y Bolivia, han dado pasos más interactivos, invirtiendo una reducida parte de sus reservas internacionales en títulos chinos. Chile también ha aprobado la constitución del primer banco de liquidación en *renminbi* de América del Sur. Estos Bancos Centrales buscan profundizar sus

conocimientos sobre las formas y dinámicas de operación en el singular mercado financiero chino, que tendrá una importancia creciente en el futuro sistema monetario internacional.

- ***Potenciar la agenda con Japón y Corea del Sur***

Esta política de proyección hacia el Asia también debería incluir una renovación de la agenda hacia los socios tradicionales, como Corea del Sur y Japón. El Mercosur ha lanzado oficialmente negociaciones para alcanzar un acuerdo de libre comercio con Corea del Sur y Singapur durante la Presidencia Pro Tempore paraguaya. Corea del Sur se está viendo obligada a diversificar sus relaciones comerciales con otros países y regiones tras la decisión del Gobierno Trump de iniciar un proceso de renegociación del acuerdo bilateral de libre comercio entre ambos países. La importación de mayores cantidades de alimentos provenientes de otros países daría mayor poder a Corea durante el proceso de renegociación del acuerdo de libre comercio con los EEUU, en curso.

La perspectiva de un aumento de las relaciones comerciales del Mercosur con Corea y Singapur viene llamando la atención de los japoneses, quienes compiten con los coreanos en el mercado mercosureño en productos electrónicos y automotrices. Japón ha capitaneado el proceso negociador del TPP-11, también integrado por los países de la Alianza del Pacífico, por lo que se ve limitado en embarcarse en nuevas concesiones comerciales. No obstante, hay un claro interés nipón en celebrar acuerdos bilaterales de inversiones con los países de la región.

Como destacan Deorukhkar et. al (2018), Japón es uno de los principales emisores de IED en el mundo y el principal inversor asiático en América Latina, totalizando US\$ 65 mil millones entre 2013 y 2015. Más importante aún, es que el 78% de la IED japonesa en Latinoamérica se ha destinado a sectores intensivos en mano de obra, como el industrial y de servicios. La participación de estos sectores ha sido aún más elevada en las inversiones coreanas destinadas durante este período a la región, alcanzando 81% del total.

Por ello, este movimiento de aproximación debería contemplar el análisis de la celebración de acuerdos bilaterales de inversiones con los japoneses, quienes han iniciado sus inversiones directas en Paraguay a partir de 2010, sumando actualmente un stock de US\$ 100 millones distribuidos en sectores claves de la industria paraguaya, como autopartes y fabricación de barcas. Japón, además, colabora substancialmente en planes de desarrollo productivo y de infraestructura a través de su agencia de cooperación internacional (JICA). A su vez, una reforma del acuerdo de inversiones establecido entre Paraguay y Corea del Sur, en 1992, debe buscar incorporar los innovadores marcos institucionales de promoción y facilitación de inversiones del actual modelo coreano. La conclusión exitosa de las negociaciones del acuerdo automotriz bilateral entre Paraguay y Brasil será un punto clave en la definición del potencial de atracción de inversiones japonesas, coreanas, chinas y taiwanesas.

El Paraguay debe construir una política exterior universalista en un mundo que camina a pasos gigantes rumbo al Oriente. Los próximos años serán marcados por una creciente presencia de potencias extrarregionales emergentes en el espacio latinoamericano. Ausentarse de este “baile” no es una opción si el Paraguay busca construir las mejores oportunidades para su desarrollo futuro.

Referencias Bibliográficas

ABC Color (2016): “Paraguay tendrá oficina de carne en China continental”.
<http://www.abc.com.py/edicion-impresa/economia/paraguay-tendra-oficina-de-carne-en-china-continental-1527535.html>

Amorim, F. (2018) “Fundo Brasil-China de Cooperação para Expansão da Capacidade Produtiva e o Financiamento de Longo Prazo no Brasil”. Rio de Janeiro: Ibase.

Arce, L. (2011) “En la búsqueda de una estrategia global: La Política Externa del Paraguay”. En: Cuadernos sobre Relaciones Internacionales, Regionalismo y Desarrollo Vol. 6 Nº11, pp.105-127.

Avendano, R.; Melguizo, A.; Miner, S. (2017) “Chinese FDI in Latin America: New Trends with Global Implications”. Washington, DC: Atlantic Council.

Bing, N. C. (2017) “Taiwan’s Go South Policy: *Dèjà vu* All Over Again?” En: Contemporary Southeast Asia Vol. 39 Nº1, pp.96-126.

Busqueda (2017) “Relativo silencio ante tratado Paraguay - Taiwán”.
<https://www.busqueda.com.uy/nota/relativo-silencio-ante-el-tratado-paraguay-taiwan>

CADEP (2018) Base de Datos de Comercio Exterior del Observatorio de Economía Internacional – OBEI.

Castro, J. de (2018) “BCs globais devem ampliar reservas em yuan”.
<https://www.valor.com.br/financas/5639073/bcs-globais-devem-ampliar-reservas-em-yuan>

Conselho Empresarial Brasil-China (2017). “Investimentos Chineses no Brasil 2016”. Rio de Janeiro: Conselho Empresarial Brasil-China.

Deorukhar, S.; Ortiz, A.; Rodrigo, T. y Xia, L. (2018). “ One Belt One Road – What’s in it for Latin America”. Madrid: BBVA Research.

Economist Intelligence Unit (2017). “China Going Global Investment Index 2017”. London, United Kingdom: The Economist Intelligence Unit Limited.

Gallagher, K. y Ray, R. (2017). “China-Latin America Economic Bulletin 2017 Edition”. Boston, Massachusetts: Boston University Global Economic Governance Initiative

Guajardo, J.; Molano, M.; Sica, D. (2017). “Industrial Development in Latin America: What is China’s Role?” Washington, DC: Atlantic Council.

Godfrey, Mark (2016). "Chinese beef acquisitions in Uruguay as Beijing dangles free trade deal".
<https://www.globalmeatnews.com/Article/2016/08/30/Chinese-beef-acquisitions-in-Uruguay-as-Beijing-dangles-free-trade-deal>

Kynge, J. (2018). "AIIB set to extend reach to Latin America and Africa".
<https://www.ft.com/content/d45f9f00-4fa7-11e8-9471-a083af05aea7>

Lima, J. D. y Pellandra, A. (2017). *La irrupción de China y su impacto sobre la estructura productiva y comercial en América Latina y el Caribe*. Santiago de Chile: CEPAL.

Masi, F. (2017) "Maquila en Paraguay: ni boom ni crash". En: Revista Economía y Sociedad, Nº 51, pp.16-18, CADEP.

Meat & Livestock Australia (2018). "Market Snapshot Taiwan". Sydney, Australia: MLA.

Méndez, A. (2018) "The Asian Infrastructure Investment Bank comes knocking on Latin America's door: is anyone home?" <http://blogs.lse.ac.uk/latamcaribbean/2018/04/27/the-asian-infrastructure-investment-bank-comes-knocking-on-latin-americas-door-is-anyone-home/>

Moody's (2018) Cross-Sector – "Latin America: Chinese investment increasingly benefits region, while heightening certain risks". New York / Sao Paulo: Moody's Investors Service.

Muggah, R.; Abdenur, A. E. (2017) "China's Strategic Play in Brazil".
<http://americasquarterly.org/content/chinas-strategic-play-brazil>

Mulaff, D. A. R. (2017) "Política externa del Paraguay con Taiwán y su incidencia en el relacionamiento con China Continental". San Lorenzo: Universidad Nacional de Asunción.

Panzini, F. S. y Alvim, E. F. (2016) "O debate sobre China e economia de mercado: implicações para o Brasil". En: Pontes Vol. 12 Nº10, pp.4-7.

Peters, E. D. y Gallagher, K. (2013) "El huésped no invitado del TLCAN: China y la desintegración del comercio en América del Norte". En: Revista de la CEPAL Nº110, pp.85-111.

Puentes (2017) "La Alianza del Pacífico confirma la incorporación de cuatro Estados Asociados".
<https://es.ictsd.org/bridges-news/puentes/news/la-alianza-del-pac%C3%ADfico-confirma-la-incorporaci%C3%B3n-de-cuatro-%E2%80%9Cestados>

SICOM (2017) "Paraguay busca ingresar carne al Mercado de Hong Kong, Filipinas y EE.UU".
<https://www.ip.gov.py/ip/paraguay-busca-ingresar-carne-al-mercado-de-hong-kong-filipinas-y-ee-uu/>

SICOM (2015) “Empresa constructora interesada en invertir en Paraguay”.
<https://www.ip.gov.py/ip/empresa-constructora-mundial-demuestra-en-interes-en-invertir-en-paraguay/>

Squire Patton Boggs (2017) “Guidelines on Outbound Investment Promulgated by State Council of China on August 18, 2017”.
<https://www.squirepattonboggs.com/~media/files/insights/publications/2017/08/guideline-on-outbound-investment-promulgated-by-state-council-of-china-on-august-18-2017/guideline-on-outbound-investment-promulgated-by-state-council-of-china.pdf>

Stumpo, G.; Calderón, A. (Eds.) (2017) *La Inversión Extranjera Directa en América Latina y el Caribe*. Santiago de Chile: CEPAL.

Suarez, J. D. (2010) “Soplan nuevos vientos en Asunción”. En: Observatorio de la Economía y la Sociedad de China N°13.

Suárez, J. D. (2008a) “Paraguay entre Beijing y Taipéi”. En: *The Business Way* N° 3.
<http://thebusinessways.blogspot.com.es/2008/06/paraguay-entre-beijing-y-taipei.html>

Suárez, J. D. (2008b) “El triunfo de Lugo y sus posibles implicaciones en las relaciones bilaterales con la Republica de China”. En: Observatorio de la Economía y la Sociedad, N°07

UNCTAD (2018) *World Investment Report 2018*. Ginebra: UNCTAD.

Urdinez, F. (2017) “¿Cuál es el costo de oportunidad para Paraguay de mantener relaciones con Taiwán y no con China?”. En Abente, D. y Gómez, C. (Eds.) *Panorama de las Relaciones Internacionales en el Paraguay Actual* (pp.13-34). Asunción: Universidad Nacional de Asunción.

Uruguay XXI (2017) “Uruguay XXI promociona China-LAC 2017 en China”.
<http://www.uruguayxxi.gub.uy/es/uruguay-xxi-promociona-china-lac-2017-en-china/>

Zhang, N. (2011) *Foreign Direct Investment in China* (Tesis doctoral en Management Studies). University of Exeter, Exeter-UK.